

El sistema financiero en 2016

Informe elaborado por la Comisión Técnica Asesora (CTA) de AEBU. El análisis del sistema financiero se realiza con datos que surgen de los balances de las instituciones financieras publicados por el Banco Central del Uruguay en su sitio web (www.bcu.gub.uy).

1. Coyuntura internacional

1.1 Panorama global

A pesar de varios episodios que generaron incertidumbre en las economías desarrolladas y algunas de las principales emergentes, el Producto Bruto¹ mundial volvió a crecer en 2016, aunque algo menos que el año anterior. Con el impulso de los países en desarrollo compensando el débil desempeño de Estados Unidos (EEUU) y el resto de los países avanzados, el crecimiento de la economía mundial se mantuvo por encima de 3%, y se espera un repunte para 2017.

El progresivo endurecimiento de la política monetaria estadounidense (a partir de subas en la tasa de interés de referencia) no tuvo el efecto esperado de una retirada de capitales de las economías emergentes hacia las desarrolladas, lo que moderó el impacto adverso de esa política de la Reserva Federal (FED)² de EEUU sobre el resto de los países. A su vez, la decisión del Reino Unido de abandonar la Unión Europea así como las perspectivas (que luego se concretaron) de una victoria de Donald Trump en las elecciones de EEUU actuaron como factores de incertidumbre que afectaron los mercados financieros mundiales y también contribuyeron a apaciguar la salida de capitales desde las economías emergentes.

Según cifras del Fondo Monetario Internacional (FMI), durante 2016 la economía mundial se expandió 3,1% luego de haberlo hecho 3,4% el año previo. La menor expansión se explica principalmente porque en los países desarrollados los niveles de crecimiento fueron relativamente bajos, con una desaceleración un tanto sorpresiva en EEUU (pasando de 2,6% a 1,7% entre 2015 y 2016) y un menor dinamismo en los países de la Unión Europea (pasando de crecer 2,4% a 2%).

Si bien estas economías atraviesan una fase de recuperación en los últimos años, luego de la última crisis financiera internacional, el 2016 significó un freno en esa tendencia hacia niveles de crecimiento más sólidos. Ese desempeño viene a la vez acompañado por niveles de

¹ El Producto Bruto mundial se mide a través del Producto Bruto Interno (PBI) de cada país. Es la medida que se utiliza habitualmente para medir el crecimiento de las economías. Resume la producción de bienes y servicios que se generó en el período de un año en un país.

² La Reserva Federal de EEUU es el equivalente al Banco Central del Uruguay.

inflación históricamente bajos, incluso menores a los que se pretenden alcanzar con las políticas aplicadas.

De esta forma, el crecimiento del producto mundial fue nuevamente liderado por China, que con una expansión de 6,7% explicó buena parte del dinamismo en los emergentes, cuyo crecimiento fue 4,1%. Esas tasas implican una leve desaceleración frente a 2015 y se esperan niveles de expansión similares en los próximos años. Dentro del grupo de las mayores economías emergentes, varias tuvieron desempeños negativos en 2016 (Brasil, Rusia, Sudáfrica) por lo que China e India, aun creciendo menos que antes, fueron los motores principales del crecimiento en este grupo de países.

El desempeño de América Latina y el Caribe fue a la baja (-1%) fundamentalmente porque las principales economías (México, Brasil y Argentina) se encontraron en recesión en 2016, aunque se espera que logren gradualmente mejores niveles de crecimiento en los próximos años.

En términos generales, el 2016 presentó un ligero freno en el crecimiento económico mundial que tuvo relación con la incertidumbre generada por la salida del Reino Unido de la Unión Europea, que impactó sobre todo en las expectativas y puso un manto de dudas sobre la recuperación aún incipiente de las economías de la zona Euro y a su vez sembró más dudas sobre la evolución de la actividad en EEUU, que fue más débil de lo esperado.

A la vez, sucesos ocurridos en otros países como el crecimiento electoral del candidato a la presidencia de EEUU Donald Trump (finalmente electo) e incluso el proceso de destitución de la presidenta de Brasil, Dilma Rousseff, generaron volatilidad en los mercados financieros del resto de los países.

Estos hechos continúan siendo factores de desconfianza en la economía mundial y las medidas que el presidente Trump tome respecto a lo anunciado en campaña son el gran signo de interrogación para todos los analistas económicos; ya que por su carácter proteccionista podrían impactar en el resto de los países rápidamente a través del comercio exterior.

El paulatino incremento de tasas dispuesto por la FED fundamenta un escenario de fortalecimiento del dólar a nivel internacional y un flujo de capitales cada vez mayor hacia las

economías desarrolladas. Sin embargo, este proceso fue en gran medida “adelantado” por los agentes económicos –que ya operaban desde hace con expectativas alcistas- y por lo tanto el impacto de esas políticas en otros países parece darse de forma gradual.

PIB (variación interanual en %)									
	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017*	2018*	2019*
PRODUCTO MUNDIAL	4,2	3,5	3,4	3,5	3,4	3,1	3,5	3,6	3,7
Economías avanzadas	1,7	1,2	1,3	2,0	2,1	1,7	2,0	2,0	1,9
EEUU	1,6	2,2	1,7	2,4	2,6	1,6	2,3	2,5	2,1
Unión Europea	1,7	-0,4	0,3	1,7	2,4	2,0	2,0	1,8	1,8
Economías emergentes	6,3	5,4	5,1	4,7	4,2	4,1	4,5	4,8	4,9
China	9,5	7,9	7,8	7,3	6,9	6,7	6,6	6,2	6,0
América Latina y el Caribe	4,7	3,0	2,9	1,2	0,1	-1,0	1,1	2,0	2,5

Fuente: FMI

* Proyecciones

1.2 Contexto regional

La región no tuvo un buen desempeño económico durante 2016, tanto Argentina como Brasil sufrieron caídas en su PBI prolongando el comportamiento recesivo que se observaba desde 2015.

En el caso de Argentina, la economía atraviesa un período de transición y cambios en las políticas económicas que intentan que el país retome la senda de crecimiento; en Brasil, la debilidad económica se vio amplificada por la incidencia de aspectos políticos surgidos en investigaciones por casos de corrupción entre los principales actores del gobierno, esto provocó incluso la destitución de la presidenta Dilma Rousseff y en términos económicos produjo un clima de inestabilidad e incertidumbre muy fuertes.

Los datos del FMI dan cuenta de una baja en el nivel de actividad de 2,3% para Argentina y 3,6% para Brasil, sin embargo se espera un repunte en ambos países para el 2017, las proyecciones prevén una expansión de 2,2% y 0,2%, respectivamente.

En el caso de Argentina, al estancamiento económico se suman problemas en el frente fiscal (con déficit elevado y un aumento sostenido del endeudamiento) y también niveles de inflación que si bien comenzaron a descender hasta guarismos cercanos a 30% anual, continúan siendo altos y presentan dificultades para seguir disminuyendo. Esto se ve agravado

por el escaso margen de maniobra del gobierno para aplicar políticas de ajuste, dado el deterioro de indicadores sociales como los referidos a pobreza, que aumentaron durante 2016.

Brasil, por su parte, tuvo durante el año una sostenida inestabilidad política que dificultó aún más la salida de la economía de una situación recesiva que arrastró durante los últimos años. Al mismo tiempo, registró durante el año niveles de inflación elevados (superiores a 10%), aunque luego éstos se redujeron y al fin de 2016 se encauzaron por debajo de 7%, de la mano de una apreciación del real frente al dólar.

Situación Regional									
	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017*	2020*
Argentina									
PBI (variación interanual en %)	10,1	6,0	-1,0	2,4	-2,5	2,6	-2,3	2,2	3,0
Inflación (%)	10,5	9,8	10,0	10,6	-	-	-	25,6	11,7
Brasil									
PBI (variación interanual en %)	7,5	4,0	1,9	3,0	0,5	-3,8	-3,6	0,2	2,0
Inflación (%)	5,0	6,6	5,4	6,2	6,3	9,0	8,7	4,4	4,5

Fuente: FMI

* Proyecciones

2. Economía nacional

2.1 Actividad Económica

El PBI de Uruguay creció 1,5% en el año 2016, aumentando su ritmo de crecimiento respecto al 2015 y continuando una senda de expansión sin interrupciones desde el año 2003³.

Si bien en los primeros trimestres del año la actividad de la economía se enlenteció, la fuerte recuperación en el segundo semestre permitió redondear un año de crecimiento. El aumento del PIB se explica por tasas de crecimiento positivas en la mayoría de los sectores. En particular tuvieron una incidencia importante los sectores “Transporte, almacenamiento y comunicaciones” y “Suministro de electricidad, gas y agua”. Los dos sectores que disminuyeron su actividad fueron “Construcción” y “Comercio, reparaciones, restaurantes y hoteles”.

³ Informe cuentas nacionales Banco Central del Uruguay. Disponible en: <http://www.bcu.gub.uy/Estadisticas-e-Indicadores/Paginas/Presentacion%20Cuentas%20Nacionales.aspx>

El gasto en consumo final de los hogares aumentó 0,8% mientras que la formación bruta de capital aumentó 0,7%. Ésta última disminuyó para el sector privado pero fue compensada por los gastos en la exploración de hidrocarburos. La demanda externa neta mejoró a expensas de una mayor disminución de las importaciones (-2,9%) en relación a las exportaciones (-1,4%).

En cuanto a la participación de las actividades económicas dentro del PBI total, se destaca un aumento de “Otras actividades” (38,7%) y de “Suministro de gas y agua” (2,7%). La contrapartida fue una menor participación de los sectores “Industria manufacturera” y “Transporte, almacenamiento y comunicaciones”. Mientras que la disminución del primero responde a incrementos de precios y volúmenes físicos menores que el resto de la economía, la del segundo se debe a menores precios de las telecomunicaciones.

Los componentes del gasto final se mantienen relativamente constantes, destacándose el saldo positivo de la balanza comercial, y una mejora en los términos de intercambio al aumentar el precio de los bienes exportados y disminuir el precio de los bienes importados.

El déficit fiscal fue de 4% del PIB en el año 2016⁴, mientras que el resultado primario fue un déficit de 0,7% (atribuyéndose lo restante al pago de intereses). Los ingresos del sector público aumentaron, particularmente los del Gobierno Central explicados por el impuesto a la renta. Sin embargo, este aumento fue de menor proporción que el aumento de sus egresos, atribuible a las remuneraciones, gastos no personales y pasividades en este año.

2.2 Mercado de trabajo⁵

El mercado de trabajo se mantuvo en niveles similares a 2015, aunque mostró menor dinamismo. La tasa de desempleo fue 7,8% en promedio (0,3 puntos porcentuales mayor que 2015). La tasa de actividad se situó en 63,4% (valor similar al año anterior). La tasa de empleo, por su parte, promedió 58,4%, 6 décimas de punto por debajo de lo observado el año previo.

⁴ Datos del Ministerio de Economía (MEF). Disponibles en:

<https://www.mef.gub.uy/innovaportal/file/20661/1/comunicado-diciembre-2016.pdf>

⁵ Datos del Instituto Nacional de Estadística (INE). Disponibles en: <http://www.ine.gub.uy/actividad-empleo-y-desempleo>

El desempleo fue ligeramente mayor en Montevideo, alcanzando una tasa de 8,2%. Al mismo tiempo la tasa de actividad en Montevideo (65,8%) fue 5 puntos porcentuales más alta que para el promedio del interior (60,9%).

Al observar la tasa de desempleo por sexo y edad, se verifica la tendencia histórica hacia mayores tasas de desempleo en las mujeres (8,9%) y en los menores de 25 años (23,3%). La interacción de estas dos variables generó una tasa de desempleo de 28,7% en promedio para las mujeres menores de 25 en el año 2016.

Por otra parte, se puede caracterizar la población desempleada observando sus exigencias a la hora de buscar trabajo. La mayoría buscó un empleo sin condiciones (63%), mientras que un 20,8% buscó un empleo acorde a sus conocimientos y experiencia.

En cuanto a la evolución los sueldos, el Índice Medio de Salarios aumentó 11,4% promedio durante 2016. Este valor implica un aumento del salario real de 1,6%, si consideramos la inflación⁶. En esto influyó el atraso en las negociaciones salariales, ya que si bien la mitad aproximadamente de los convenios vencían en junio, la mayor parte fueron cerrados hacia fin de año generando un atraso en la incorporación de los aumentos.

2.3 Precios

La inflación en el año 2016, medida como la variación del Índice de Precios al Consumo (IPC) elaborado por el Instituto Nacional de Estadística (INE) fue 8,1% acumulado para todo el año. El rango meta del Banco Central de Uruguay (BCU) está entre 3% y 7%, por lo que este valor se encontraría cercano pero no dentro del mismo. La cantidad de dinero (medida como M1) cayó 6% en términos reales, aunque para el cuatro trimestre del año se observó un crecimiento por encima de lo previsto. Esto está justificado para el Comité de Política Económica en una mayor demanda de dinero, contextualizada en un aceleramiento de la actividad para este último trimestre.

El tipo de cambio disminuyó para el año 2016 de punta a punta un 2%, luego de tres años consecutivos en los cuales aumentó en la medición de doce meses. A nivel internacional, esto fue influenciado por un detenimiento del fortalecimiento del dólar. En este sentido, sólo se realizó un ajuste en la tasa de interés por parte de la Reserva Federal de Estados Unidos (FED

⁶ Ver siguiente sección

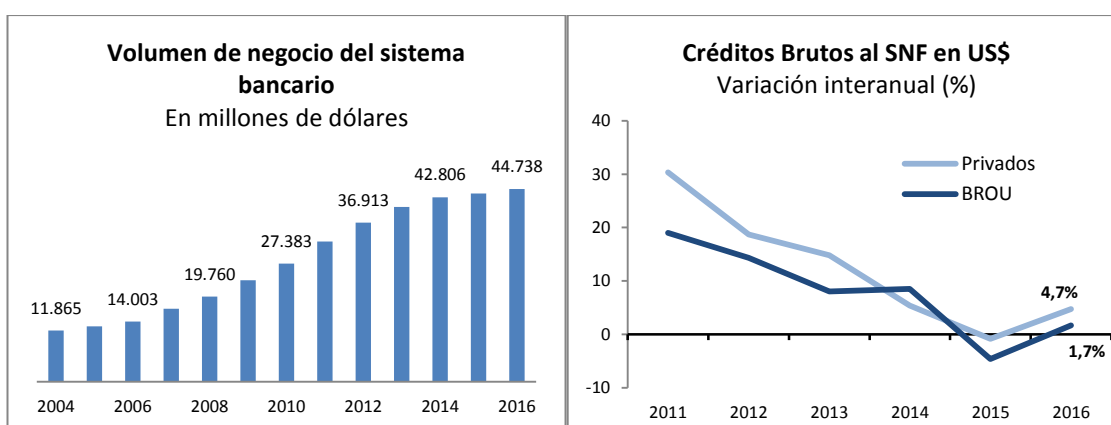
por sus siglas en inglés). En cuanto a la política monetaria nacional, ésta fue contractiva durante 2016, lo que sustentó el debilitamiento del dólar.

3. El sistema financiero uruguayo

3.1 Bancos

Volumen de negocio.

El volumen de negocio de los bancos, si bien no creció al ritmo de años anteriores, tuvo en 2016 un incremento de 2,4%, lo que implica una leve aceleración respecto al desempeño de 2015, cuando el crecimiento había sido de 2%, el menor en más de una década. Esto implica, de todas formas, una tasa baja para el aumento de volumen de negocio si se tiene en cuenta la dinámica observada desde mediados de la década pasada, pero se encuentra en línea con la evolución del resto de la economía, que mostró menores tasas de crecimiento en el nivel de actividad en los últimos dos años.

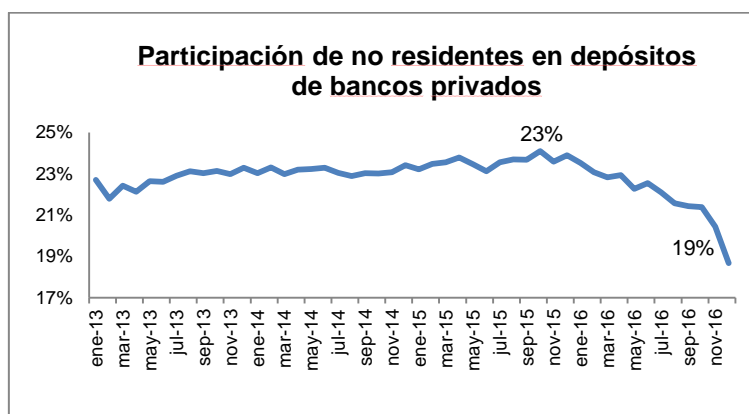


Al centrar el análisis en los créditos, se comprueba un freno en la desaceleración de su crecimiento, con un incremento medido en dólares tanto para la banca privada (4,7%) como para el BROU (1,7%). Con ese desempeño, se revierte la baja de los créditos al sector no financiero que se había constatado en 2015, aunque aun así la tasa de aumento de los créditos es menor a la de años anteriores, en las que alcanzaba los dos dígitos en la medición en dólares.

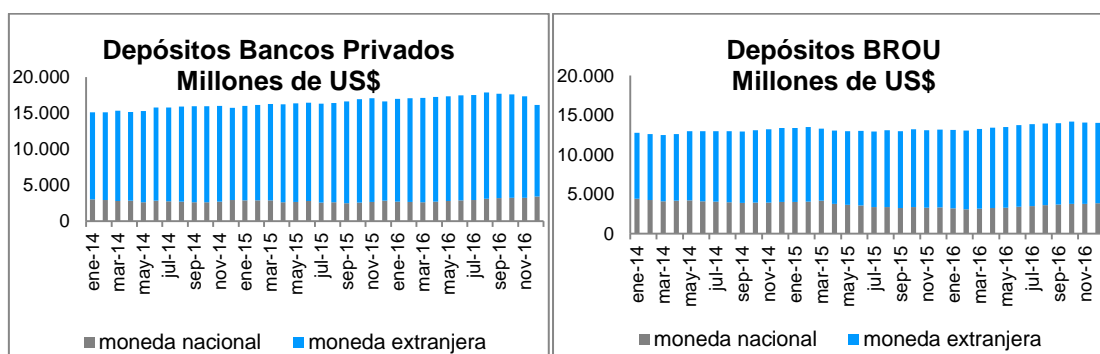
Por el lado de los depósitos del sector no financiero, se constató un incremento de 1,9% para el total de los bancos privados y el BROU, lo que implica una leve aceleración respecto a 2015 pero con una tasa de crecimiento baja si se tiene en cuenta el desempeño en años previos. A su vez, ese porcentaje refleja dos situaciones distintas, mientras en el BROU esas colocaciones

crecieron 8,1%, en los bancos privados se produjo una baja de 2,9%, siempre medido en dólares.

Entre los fenómenos salientes que se observaron en 2016 respecto a los depósitos se destaca una caída de las colocaciones de no residentes, que en los bancos privados pasaron de ser cerca del 23% del total a encontrarse en torno al 19%.

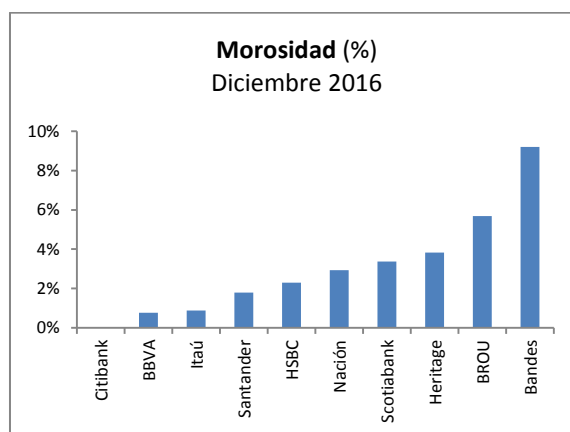
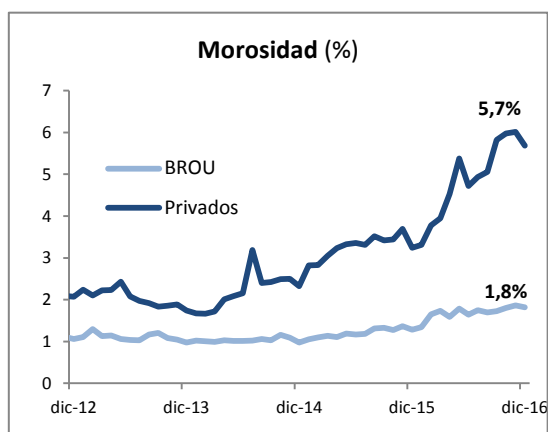


Por otra parte, la elevada dolarización de los depósitos es uno de los rasgos más persistentes en la plaza bancaria uruguaya. En el BROU, si bien elevada, es algo menor a la que se observa en los bancos privados.



Morosidad.

En 2016 se produjo un nuevo incremento de la morosidad en los créditos bancarios. Si bien aún está en niveles bajos, vale destacar su aumento en los últimos dos años. El nivel de esta variable se relaciona al tipo de actividad que desempeñan los bancos, siendo los que se dedican a banca minorista quienes se encuentran expuestos a tasas más altas de morosidad.



Resultados.

En 2016 los bancos privados tuvieron ganancias por US\$ 6,7 millones y el BROU ganó US\$ 70,8 millones. En ambos casos fueron muy inferiores a los resultados del año anterior.

Dentro de los bancos privados se destacaron las ganancias de los bancos Itaú y Santander, mientras cinco instituciones arrojaron pérdidas. Si se suman los bancos privados y el BROU, las ganancias de 2016 fueron US\$ 77,5 millones.

Resultados (Mill. US\$)	2015	2016	Variación
Santander	20,1	15,5	-4,6
Itaú	95,1	12,5	-4,6
Citibank	3,6	1,4	-2,3
Bandes	-0,4	0,2	0,6
Heritage	0,6	-1,7	-2,3
Nación	1,0	-3,4	-4,4
BBVA	15,1	-4,4	-19,5
Scotiabank	-14,8	-4,8	10,0
HSBC	12,5	-8,6	-21,1
Banca Privada	132,8	6,7	-126,1
BROU	217,3	70,8	-146,5
Banca Privada + BROU	350,1	77,5	-272,6

De todas formas, buena parte de los resultados de 2016 se explica por la diferencia de cambio⁷.

⁷ Se refiere a los efectos en el resultado de las instituciones que tiene la valuación en pesos uruguayos de los activos y pasivos nominados en moneda extranjera.

En 2016 los resultados por diferencia de cambio fueron pérdidas, debido a la apreciación del peso frente al dólar (principal moneda en la que se encuentran nominados los activos en moneda extranjera), que totalizaron US\$ 47,8 millones en la banca privada y US\$ 15,2 en el BROU. Distinto escenario se observó en 2015 cuando el peso uruguayo se depreció frente al dólar. En ese caso los resultados por diferencia de cambio fueron ganancias para los bancos; US\$ 155,6 en total para la banca privada y US\$ 108,5 en el BROU. La reversión de este efecto, explica en gran medida el deterioro de los resultados en 2016 respecto al ejercicio anterior.

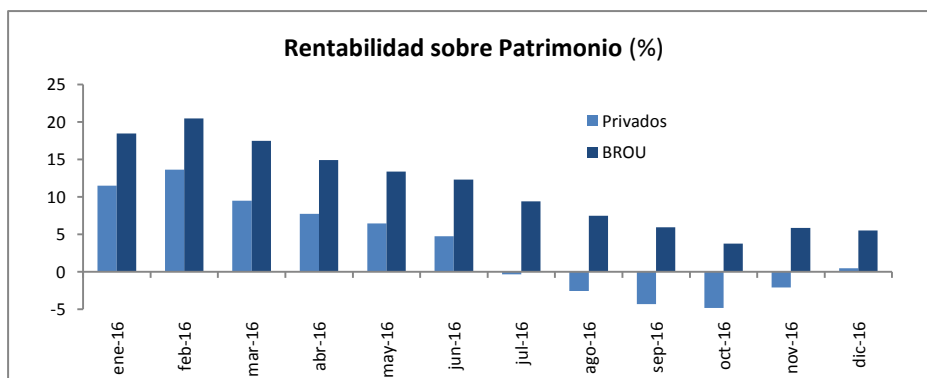
De hecho, si se hiciera el ejercicio teórico de separar el resultado por diferencia de cambio del resultado global⁸, muchos de los bancos privados hubiesen mostrado una mejora en su desempeño, el resultado global mostraría un incremento de US\$ 54,5 millones.

Resultado por Dif. de cambio (Mill. US\$)	2015	2016	Variación
Itaú	75,3	-10,7	-86,0
Santander	17,8	-8,1	-25,9
HSBC	21,8	-2,4	-24,1
Scotiabank	0,2	-21,6	-21,9
Citibank	19,1	-2,0	-21,1
BBVA	12,3	-2,9	-15,2
Heritage	5,6	0,0	-5,6
Nación	2,5	-0,2	-2,7
Bandes	1,1	0,1	-1,0
Banca Privada	155,6	-47,8	-203,4
BROU	108,5	-15,2	-123,8
Banca Privada + BROU	264,2	-63,0	-327,2

Resultado sin dif. De cambio (Mill. US\$)	2015	2016	Variación
Santander	2,3	23,6	21,3
Itaú	19,9	23,2	3,4
Scotiabank	-15,0	16,8	31,8
Citibank	-15,4	3,4	18,8
Bandes	-1,5	0,1	1,6
BBVA	2,8	-1,5	-4,3
Heritage	-5,1	-1,7	3,3
Nación	-1,5	-3,2	-1,8
HSBC	-9,3	-6,2	3,1
Banca Privada	-22,8	54,5	77,3
BROU	108,8	86,0	-22,8
Banca Privada + BROU	85,9	140,5	54,5

También es posible observar cómo la evolución del tipo de cambio incidió en la rentabilidad de los bancos a lo largo del año, haciendo descender sus ratios de rentabilidad sobre activos y patrimonio, cuando desde mitad de año comenzó a darse una baja progresiva del precio del dólar en el mercado local. En ese aspecto, el BROU fue el que mantuvo ratios de rentabilidad más elevados a pesar de sufrir un marcado deterioro en los mismos respecto a principio de años y a ejercicios anteriores.

⁸ Se trata de un ejercicio meramente teórico que pretende mostrar la relevancia de esta variable en el resultado. De ningún modo se sugiere que al descontar los resultados por diferencia de cambio se obtienen mejores medidas del resultado del ejercicio.



3.2 Empresas Administradoras de Crédito⁹.

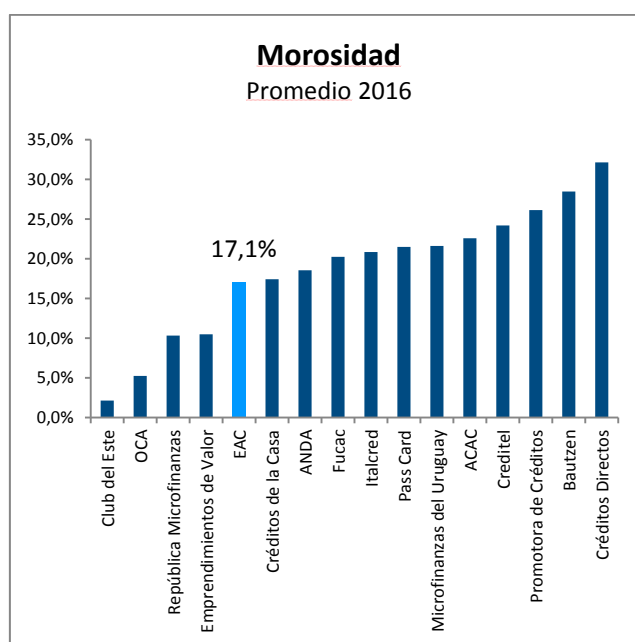
El mercado de Empresas Administradoras de Crédito (EAC) concentra su actividad en moneda nacional y de esa forma su resultado no presenta tanta exposición a la diferencia de cambio como el de los bancos.

La cartera de EACs medida en dólares tuvo un incremento interanual de 16% a diciembre de 2016. Al analizar la participación de las distintas empresas dentro de los créditos del sector, se continúa apreciando el liderazgo de OCA, ANDA y Creditel, que entre las tres poseen casi dos tercios de la cartera de EACs.

Crédito al SNF (Mill. US\$)	2015	2016	Variación (%)
OCA	231,2	249,2	8%
ANDA	191,8	224,2	17%
Creditel	157,5	191,5	22%
Créditos de la Casa	72,3	90,1	25%
Fucac	65,8	81,4	24%
Créditos Directos	42,1	48,4	15%
Bautzen	36,7	41,2	12%
República Microfinanzas	34,3	34,5	1%
ACAC	22,3	18,9	-15%
Pass Card	14,8	18,4	24%
Promotora de Créditos	5,6	6,4	13%
Emprendimientos de Valor	5,5	6,1	11%
Italcred	4,4	4,5	2%
Microfinanzas del Uruguay	5,7	3,5	-39%
Club del Este	2,5	2,8	12%
Ciclocotas	3,6	0,0	-100%
TOTAL	896,0	1.041,4	16%

⁹ Se consideran las Empresas Administradoras de crédito con activo superior a 100.000 UR. No se dispone de información para el resto de las empresas. En el caso de la empresa Pronto!, ésta se compone de dos sociedades, Bautzen y Kedal. Solo se dispone información de la primera, por lo que los datos son parciales para este caso puntual.

Al analizar la morosidad de la cartera de EACs se advierte un leve aumento, desde 16,7% al cierre de 2015 a 17,1% en diciembre de 2016. Sin embargo, se aprecia gran heterogeneidad dentro del sector. Se observan unas pocas empresas con niveles de morosidad menores a 10%, un grupo mayoritario con niveles de morosidad entorno a 20% y en el otro extremo, algunas con niveles cercanos a 30%. Al observar la situación de las tres empresas más grandes, se advierte una diferencia importante, OCA se ubica dentro de las instituciones con menor morosidad (5,3%), mientras ANDA y Creditel muestran tasas de morosidad de 18,6% y 24,2% respectivamente.



La mayoría de las EAC obtuvo ganancias en los 12 meses a diciembre de 2016 con un resultado acumulado del sector que correspondió a US\$ 98,1 millones. Éstas fueron, de todas formas, menores a las observadas durante el año anterior en unos US\$ 24,2 millones.

Resultado 12 meses (Mill. US\$)			
Empresa	dic-14	dic-15	dic-16
Creditel	23,5	26,6	27,9
Oca	35,0	40,8	25,4
Créditos de la Casa	12,5	14,5	16,7
ANDA	20,5	18,1	12,1
Fucac	4,2	7,1	7,6
Créditos Directos	9,5	8,0	7,5
Bautzen	3,9	3,2	2,2
Pass Card	2,3	1,8	1,2
Emprendimientos de Valor	-0,9	0,3	0,4
Promotora de Créditos	0,3	0,2	0,3
Italcred	-0,7	-0,1	0,3
Club del Este	-	0,1	0,0
República Microfinanzas	-0,5	1,8	0,0
Cooperativa ACAC	-0,9	0,4	-0,2
Microfinanzas del Uruguay	-0,5	-1,3	-3,1
Ciclocuotas	-	0,9	-
EAC	107,9	122,3	98,2

3.3 Grupos económicos.

Finalmente al observar los distintos grupos económicos compuestos por bancos y EAC se aprecia que los bancos son las instituciones de mayor tamaño dentro de cada grupo, mientras que las EAC son las que presentan mayor rentabilidad y trabajan con mayor nivel de morosidad, esto guarda relación con el distinto público que se enfoca cada institución.

El 2016 tuvo como aspecto a destacar dentro de los grupos económicos, el hecho de que las EAC tuvieron en varios casos resultados mejores que los bancos, ya que no se vieron tan afectadas por la variación del tipo de cambio. Esto implicó que los grupos, que son liderados por los mayores bancos locales, pudieron amortiguar la baja en sus resultados en base al buen desempeño de sus empresas subsidiarias, las EAC.

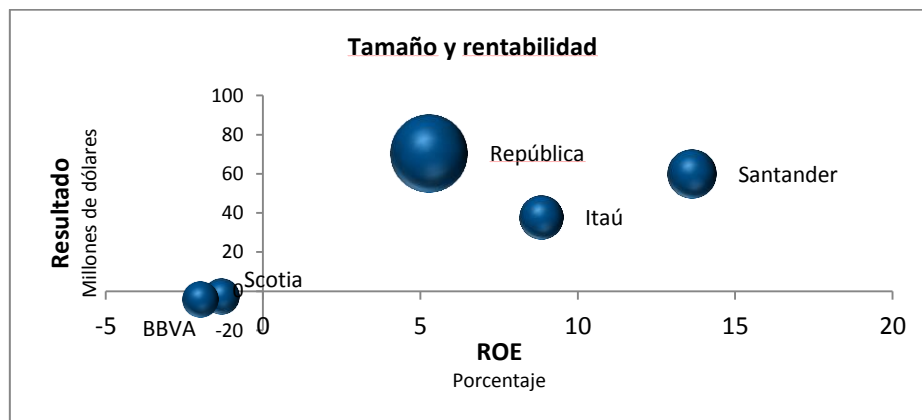
República					
Empresa	Activo	Resultado	ROE	ROA	Morosidad
BROU	16.141,6	70,8	5,4	0,5	5,7
República Microfinanzas	39,4	0,0	-0,1	-0,1	10,3
Grupo	16.181,0	70,8	5,3	0,4	5,7

Itaú					
Empresa	Activo	Resultado	ROE	ROA	Morosidad
Itaú	4.404,0	12,5	3,5	0,3	0,9
OCA	359,9	25,4	37,5	7,9	5,5
Grupo	4.763,9	37,9	8,8	0,8	1,2

BBVA					
Empresa	Activo	Resultado	ROE	ROA	Morosidad
BBVA	3.301,9	-4,4	-2,2	-0,1	0,8
Emprendimientos de Valor	7,1	0,4	13,1	6,2	11,2
Grupo	3.308,9	-4,0	-2,0	-0,1	0,8

Santander					
Empresa	Activo	Resultado	ROE	ROA	Morosidad
Santander	5.377,7	15,5	4,2	0,3	1,8
Creditel	144,8	27,9	53,9	19,7	23,4
Créditos de la Casa	83,4	16,7	82,9	22,2	17,5
Grupo	5.605,9	60,1	13,6	1,1	2,6

Scotia					
Empresa	Activo	Resultado	ROE	ROA	Morosidad
Scotia	3.086,9	-4,8	-2,8	-0,1	3,4
Pronto! (Bautzen)	43,6	2,2	11,8	5,8	28,6
Grupo	3.130,5	-2,6	-1,3	-0,1	3,7



3.4 El mercado de seguros

En 2016 la producción de seguros (medida por el total de primas emitidas netas de anulaciones) creció 2,1% en términos reales respecto al año anterior. Un crecimiento menor a 2015 (5,3%) y bastante por debajo del observado en 2014 (13%). Las primas emitidas netas de anulaciones ascendieron a US\$ 1.287 millones, aproximadamente un 2,4% del PBI de Uruguay.

El Banco de Seguros del Estado (BSE) continuó siendo el líder de mercado con 66% de la producción total. Debe tenerse en cuenta que la empresa estatal posee el monopolio legal de los seguros de accidentes de trabajo (19% de las primas emitidas en 2016) y un monopolio en los hechos de los seguros de vida previsionales (24,5%) ya que prácticamente acapara toda la actividad en este tipo de seguros.

Sobre esta última rama, es importante destacar que sobre fines de 2016 el BCU propuso una modificación normativa que de concretarse podría incentivar la incorporación de las aseguradoras privadas a este segmento. Se trata de modificaciones en el cálculo de las rentas previsionales, a partir de tablas de mortalidad dinámicas y un nuevo enfoque en la determinación de la tasa de interés técnica. En línea con dicha modificación, otro elemento que podría incentivar la presencia de nuevos oferentes es la emisión de activos financieros en Unidades Previsionales (UP). Esta nueva moneda se ajustará diariamente de acuerdo a la evolución del Índice Medio de Salarios Nominales, por lo que podrían emitirse activos nominados en UP que permitirían el “calce” con las obligaciones derivadas de los seguros previsionales. La ausencia de activos con esta característica es una de las barreras que encuentran las aseguradoras para participar en esta actividad.

La rama con mayor producción en 2016 fue Vehículos con US\$ 335 millones, lo que representa un 26% del total. Le siguen Vida Previsional (US\$ 316:) y Accidentes de Trabajo (US\$ 246:). Este dato explica en gran medida el predominio del BSE comentado anteriormente, la empresa emitió prácticamente la totalidad de las primas en dos de los tres tipos de seguros más vendidos. Además, dentro de Vehículos, el BSE emitió el 46% de las primas.

Por su parte son empresas privadas las que lideran el mercado en los seguros de Vida (Mapfre), Ingeniería (Royal) y Crédito (Sancor). La mayor parte de la producción privada se concentra en vehículos (41% de la producción privada) y Vida (31%). Mientras que las empresas con mayor emisión de primas fueron Mapfre, Royal y Porto, en ese orden.

Entre las aseguradoras privadas el desempeño respecto a 2015 fue heterogéneo. Metlife, AIG, HDI, FAR, CUTCSA, y Alianca presentaron una caída de la producción. Entre ellas HDI mostró la mayor baja (-32% respecto a 2015), seguida de Alianca (-22%). En el extremo opuesto se destacan los crecimientos de San Cristóbal (68%) y Zurich Santander (15%).

Mercado de seguros: datos por empresa

Primas emitidas netas de anulaciones, en millones de US\$

	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	Var. 2016 / 2015	
												Mill. US\$	%
BSE	221	256	329	363	475	593	692	788	843	830	848	17	2%
Mapfre	15	16	20	25	33	43	53	107	116	112	116	4	4%
SURA (*)	28	32	39	43	56	70	72	78	79	81	88	7	8%
Porto	17	20	25	28	37	46	54	65	69	71	71	1	1%
Metlife	-	-	-	-	-	32	42	54	62	61	48	-14	-22%
Sancor	2	7	19	17	23	27	32	36	42	40	40	0	0%
Surco	4	7	13	15	15	19	22	24	23	22	22	0	0%
AIG	12	13	17	17	16	21	19	19	23	16	14	-2	-11%
HDI	5	5	7	7	9	10	11	12	18	15	10	-5	-32%
Zurich Santander	-	-	1	1	1	2	5	6	7	8	9	1	15%
Far	4	4	5	5	7	7	8	8	8	8	7	0	-5%
Berkley	-	-	1	2	4	5	5	5	6	6	7	1	10%
San Cristóbal	-	-	-	-	-	-	-	-	1	2	4	2	68%
CUTCESA	1	1	1	1	2	2	2	2	2	2	2	0	-5%
Alianca	1	1	2	1	2	2	3	3	2	2	2	0	-21%
Mapfre Vida	-	-	-	23	24	29	40	-	-	-	-	-	-
Metropolitan	2	2	3	3	4	5	3	-	-	-	-	-	-
Alico	6	8	13	16	20	-	-	-	-	-	-	-	-
CUSSA	3	4	0	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Real	10	10	18	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
CONSOLIDADO	330	386	511	569	726	913	1.063	1.206	1.302	1.276	1.287	11	0,9%

(*) Hasta diciembre se denominó Royal and Sun Alliance

4. El empleo en la actividad financiera

El empleo en la actividad financiera se mantuvo estable en el año 2016, con 20.961 trabajadores afiliados a la Caja de Jubilaciones y Pensiones Bancarias (CJPB)¹⁰, solamente 10 menos que en 2015. La cantidad de trabajadores aportando a la CJPB muestra una evolución decreciente desde 2013, cuando se observó un máximo histórico de 21.558. No obstante lo cual la recaudación por aportes de trabajadores ha aumentado año a año.

Diferenciando por sector, el desempeño es dispar. Mientras que algunos sectores disminuyeron su cantidad de aportantes, otros la aumentaron. Los bancos privados presentan

¹⁰ Datos extraídos de la Memoria Anual de la Caja de Jubilaciones y Pensiones Bancaria. <https://www.cjpb.org.uy/wp-content/uploads/repositorio/memoriaBalance/memoria2016.pdf>

la mayor caída (-5%), seguidos de Transportadoras de Valores (-3,7%) y Casas Bancarias, Financieras y Empresas Subsidiarias (-3,7%). Los sectores Aseguradoras, Administradoras de Crédito y Cooperativa de Ahorro y Crédito aumentaron entre 3% y 4%. Bancos Públicos se mantuvo prácticamente incambiado (-0,1%).

Al observar los trabajadores que ingresan a la actividad financiera, se destacan las “nuevas instituciones”¹¹. En 2016 1.163 trabajadores comenzaron a trabajar en ellas, mientras que al resto de las instituciones ingresaron 687 personas. De los trabajadores que ingresaron, 66% son mujeres. Esta relación cambió significativamente con la incorporación de las nuevas instituciones. En el año 2008, anterior a la reforma, la proporción de mujeres en los ingresos era 55%. En cuanto a la edad, el promedio de edad de ingreso es 26 años. Al relacionar ambas variables, se constata una mayor proporción de mujeres en menores edades. Esto se cumple aún para las instituciones anteriores a la incorporación de la ley 18.396, donde en las edades hasta 45 años las mujeres son mayoría. Para las “nuevas instituciones” las mujeres son mayoría en todos los tramos de edad hasta los 60 años.

En cuanto a la distribución del empleo por sector, los tres principales sectores son: Banca Oficial con el 36,9% de los trabajadores, Administradoras de Crédito con 20,8% y Banca Privada con 17,2%.

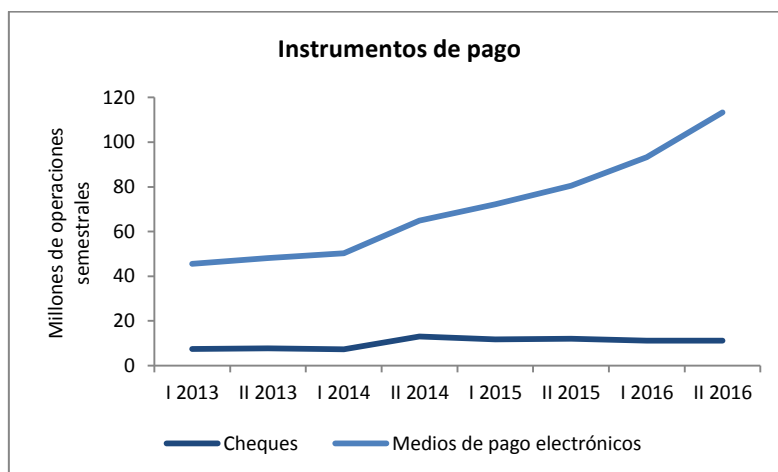
5. Los sistemas de pagos y la Ley de Inclusión Financiera

5.1 Medios de Pago

Durante 2016 se volvió a observar un incremento en la utilización de medios de pago electrónicos por parte de la población. Los datos que divulga el BCU muestran una tendencia acentuada luego de la aplicación de la Ley de Inclusión Financiera (promulgada en 2014) y el desarrollo de nuevas tecnologías disponibles a esos efectos.

¹¹ Son aquellas instituciones pertenecientes al sistema financiero que no se encontraban integradas a la CJPB hasta el decreto reglamentario 825/008 de la Ley 18.396 que comenzó a aplicarse en el año 2009.

Desde 2014 se observa un aumento significativo en el uso de medios de pago electrónicos, mientras que la cantidad de operaciones con cheques ha disminuido gradualmente. El análisis se debe dividir entre el período previo y posterior a junio de 2014, debido a que en ese momento se incorpora la información de transferencias y cheques, no compensados, un gran volumen de transacciones que eran ignoradas hasta el momento.



En 2016 la cantidad de transacciones realizadas mediante instrumentos de pago electrónicos fue 35% mayor a 2015. Cada uno de los medios de pago fue utilizado en mayor oportunidad que el año anterior: Tarjeta de débito 66%, transferencia electrónica 33%, tarjeta de crédito 15% y débitos directos 13%. Por el contrario, el número de operaciones realizadas mediante cheques fue 6% menor respecto a 2015.

Respecto a los montos operados, la evolución de los medios de pago fue heterogénea. Medido en dólares el monto de transacciones realizadas con cheque en 2016 fue 12% menor que el año anterior. Las transferencias también se utilizaron en un monto menor (-14%), en este caso dado el aumento de la cantidad de operaciones, queda a la vista la disminución del monto promedio por transacción. Esto podría indicar que se está adoptando esta forma de pago en operaciones de menor monto, cuando antes se la reservaba exclusivamente para transacciones de mayor cuantía. En sentido opuesto evolucionó el monto operado con tarjetas, las transacciones realizadas con débito superaron en 55% el monto operado en 2015, mientras que el importe transado con crédito fue 5% superior al del año anterior.

La cantidad de personas que tiene al menos una tarjeta de crédito continúa aumentando, en línea con un crecimiento de la cantidad total de tarjetas. Un 44% de la población adulta tiene tarjeta de crédito, y a su vez cada tarjetahabiente tiene en promedio 2,6 tarjetas. Si se compara la situación del año previo a la implementación de la ley financiera con la observada en 2016, se observa que mientras la cantidad de tarjetas no bancarias se mantiene relativamente estable, el incremento de la cantidad de tarjetas totales se ve influenciado por el crecimiento en la cantidad de tarjetas bancarias. El comportamiento de las compras promedio de cada uno de estos grupos es marcadamente diferente, el monto promedio de las compras de tarjetas de crédito bancarias (US\$ 55) supera ampliamente el de las tarjetas no bancarias (US\$ 31). Más allá de los distintos niveles, se observa una disminución del monto promedio por transacción en ambos tipos de tarjetas.

TARJETAS DE CRÉDITO		
	II 2013	II 2016
Cantidad de tarjetas de crédito	2.590.680	3.036.439
Tarjetas bancarias	1.243.200	1.665.205
Tarjetas no bancarias	1.346.800	1.381.396
Cantidad de tarjeta habientes	1.046.072	1.151.466
Cantidad de operaciones (millones)	42,0	58,2
Monto (millones UDS)	2.385	2.576

TARJETAS DE DÉBITO		
	II 2013	II 2016
Cantidad de tarjetas de débito	1.854.344	2.436.991
Retiros en efectivo		
Cantidad de operaciones (millones)	33	38
Monto (mill. US\$)	6.745	6.674
Compra		
Cantidad de operaciones (millones)	3,2	33,7
Monto (mill. US\$)	183	1.397

En el caso de la tarjeta de débito, la cantidad de plásticos en circulación aumentó en más de medio millón. Además se registra un cambio notorio en el patrón de utilización, las compras realizadas con ella muestran un crecimiento explosivo. La cantidad de transacciones en las que se utilizó este instrumento durante el segundo semestre de 2016 fue cerca de 10 veces más que en el primer semestre del período analizado. El monto operado aumentó en menor medida lo que sugiere una habituación de los uruguayos a utilizar este medio de pago cotidianamente, en transacciones de bajo monto. Esta hipótesis se refuerza al considerar que

los retiros en efectivo aumentaron en forma moderada en el mismo período (14%) y el total retirado fue similar en ambos semestres.

En 2016 se comienza a operar con el dinero electrónico alcanzando en el segundo semestre 6,7 millones de operaciones por un total de 190 millones de dólares. El dinero electrónico se define como un instrumento representativo de un valor monetario exigible a su emisor, que es almacenado en medios electrónicos, aceptado como medio de pago, convertible a efectivo (excepto el dinero electrónico para alimentación) y que no genera intereses. En cuanto a los pagos móviles, que hacen referencia a aquellos que se inician desde un dispositivo móvil, mostraron en 2016 un desarrollo aún incipiente.

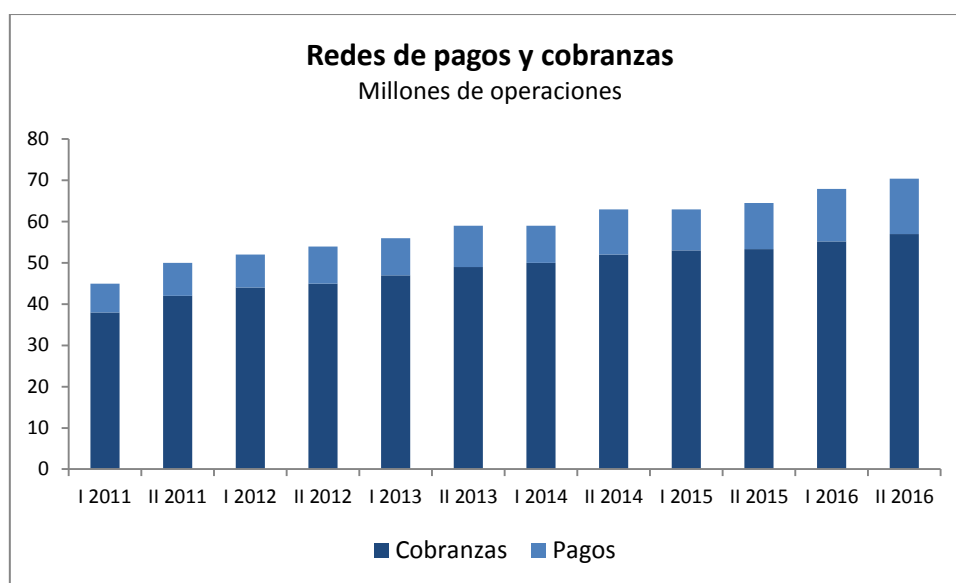
Operaciones (miles)	I 2016	II 2016	Var. (%)	Part. (%)	Monto (Mill. US\$)	I 2016	II 2016	Var. (%)	Part. (%)
Cheques	11.072	11.215	1,3	9	Cheques	46.873	48.870	4,3	20,7
Transferencias	8.443	10.533	24,7	8,5	Transferencias	158.164	181.542	14,8	77,1
T. Crédito	51.914	58.178	12,1	46,7	T. Crédito	2.280	2.616	14,7	1,1
T. Débito	25.726	33.669	30,9	27	T. Débito	1.027	1.402	36,5	0,6
Débito directo	3.754	4.004	6,7	3,2	Débito directo	871	977	12,2	0,4
Din. Electrónico	3.383	6.875	103,2	5,5	Din. Electrónico	72	190	163,9	0,1
Total	104.292	124.474	19,4	100	Total	209.287	235.597	12,6	100

Al observar la variación del año 2016 puntualmente, podemos apreciar que el mayor crecimiento tanto en operaciones como en monto se da para el dinero electrónico. Esto responde al desarrollo de este instrumento que era cuasi nulo para años anteriores. Por otra parte, la tarjeta de débito sigue creciendo a un ritmo importante (30,9% en operaciones y 36,5% en monto). A ésta, le sigue la transferencia electrónica (24,7% en operaciones y 14,7% en monto) y el débito directo (6,7% en operaciones y 12,2% en monto).

5.2 Infraestructura de Pagos

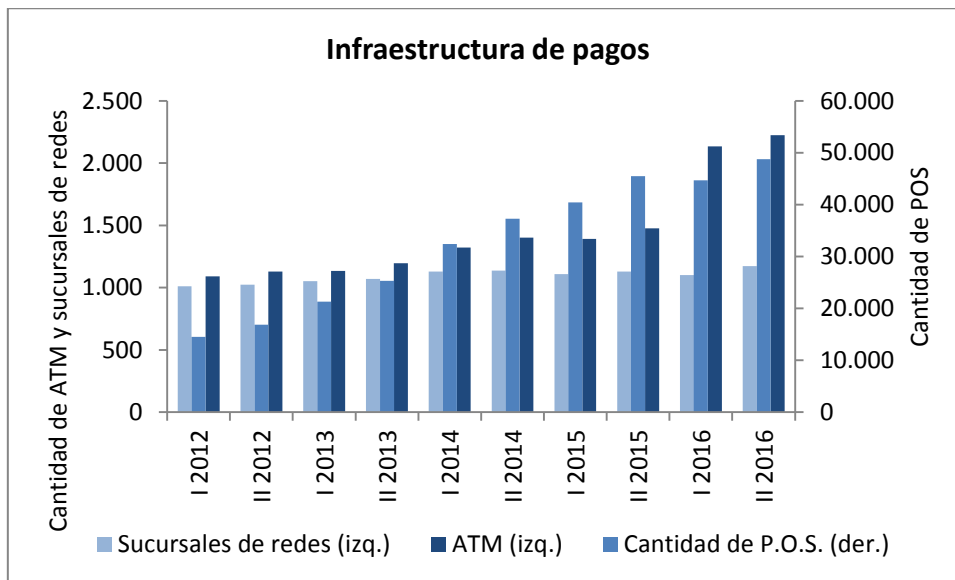
La operativa en cajeros automáticos (ATM por sus siglas en inglés) evolucionó de forma creciente en los últimos años, tanto para la cantidad de operaciones como para los montos operados. En el último año se observa un incremento de 7% y 8% en cada caso.

La actividad de las redes de pagos y cobranzas, por otra parte, aumentó 8% en cantidad de operaciones respecto a 2015. Con una distinción importante entre pagos y cobranzas, el aumento de los primeros fue 23% mientras que la cantidad de cobranzas aumentó 6%. Las cobranzas continúan conformando la mayor parte de la operativa, pero el crecimiento de las actividades de pago es destacable. El aumento de esta operativa podría estar asociado a la incorporación de nuevas actividades, como por ejemplo los retiros en efectivo realizados a través del servicio de corresponsalía bancaria.



Los montos operados en 2016 fueron 1% inferiores a 2015 medidos en dólares. Por lo tanto en promedio, cada operación se realizó por un monto menor al promedio observado en 2015. Esta dinámica se aprecia tanto en pagos, como en cobranzas.

El número de POS continúa aumentando, en 2016 el crecimiento interanual fue 7%. Prácticamente la mitad de las terminales se encuentran en Montevideo (48%), 12% están en Canelones, 10% en Maldonado y el restante 30% se distribuye en los demás departamentos. Si se considera la relación entre POS y habitantes, la zona con mayor densidad de POS es el este del país (190 POS cada 10.000 habitantes), mientras que la menor densidad se observa en el norte (101 POS cada 10.000 habitantes). Los protagonistas se repiten si en lugar de POS, se mide la densidad de sucursales bancarias, ATM y sucursales de redes por habitante.



Recientemente ha sucedido una expansión de relevancia en la cantidad de POS, en cuatro años se ha más que triplicado la cantidad de unidades. Esta expansión de infraestructura contribuye a acercar los servicios de pago electrónico a la población. En la misma línea se destaca el crecimiento en el dato de ATM (cajeros automáticos, buzonerías y terminales de retiro en corresponsales) proporcionado por BCU en el último año. En los reportes se incorporó la información de otras terminales además de los clásicos cajeros automáticos, esta modificación reflejaría la relevancia de la instalación de mini ATM (equipos instalados principalmente en las redes de pago y cobranzas, así como en comercios, que imprimen un cupón que se presenta en la caja del local, para recibir el efectivo solicitado) en el marco de la expansión del servicio de corresponsalías.

El BROU es la institución que comienza a intensificar el uso de este servicio a través de la ventanilla de las redes de pago y cobranzas. Los demás bancos ya han acordado la contratación de servicios similares, pero aún no lo utilizan en forma tan intensa. Sí se destaca el acuerdo entre Scotiabank y Tienda Inglesa, donde se introduce un nuevo agente corresponsal (distinto a las redes de pagos y cobranzas). Se trata de un proceso que aún se encuentra en fase de expansión, pero que tiene perspectivas de desarrollo masivas, una vez que los usuarios lo adapten con cotidianeidad.